

consonni

Traducción de Gemma Deza Guil
y Eduardo García Agustín

LA DOMINACIÓN Y
LO COTIDIANO
ENSAYOS Y GUIONES

MARTHA ROSLER

Deseamos que disfrutes este libro. Este objeto te da acceso a su formato digital. Tan solo tienes que seguir los pasos que te indicamos en www.consonni.org/ebook



La dominación y lo cotidiano, título genérico del libro que las amigas de la editorial y productora de arte consonni editan, reúne algunos de los ensayos y guiones más relevantes de Martha Rosler de las últimas décadas. Los textos y transcripciones, que abarcan desde 1975 hasta 2016, recorren parte de la obra y las grandes líneas de producción de esta artista visual, fotógrafa y *performer* estadounidense. Desde una posición activista y feminista, Rosler analiza la construcción de las imágenes y su relación con el poder, la posición asimétrica de las mujeres dentro de la institución arte, el (no) trabajo de reproducción, la privatización del espacio público en nuestras ciudades o la relación entre la construcción de una opinión pública vicaria de unos medios de comunicación conniventes con las oligarquías.

Certera, comprometida y brillante en sus análisis, Martha Rosler desgrana en los artículos y guiones aquí traducidos las casi siempre opacadas relaciones entre los *media*, el Estado y la familia como reverberaciones distintas y complementarias del poder, evidenciando diferentes formas de sujeciones y límites (tantas veces) no visibles, y dirigiendo su atención especialmente a las consecuencias que estas estructuras y estereotipos tienen sobre mujeres, personas racializadas o no heteronormativas.

Hay muchas mujeres en el mundo del arte que admiro, pero creo que pocas han tenido la influencia en las artistas de mi generación como Martha Rosler y, desde luego, en mi propio trabajo. Rosler es, sin lugar a dudas, la referencia que más me ha marcado, tanto por sus modos de hacer como por su compromiso radical y, especialmente, por su agudo análisis de la representación y el consecuente reflejo en sus obras. La admiro y valoro tanto que, cuando con las mujeres de consonni la invitamos a Bilbao en enero de 2012 en el marco de un seminario en el centro Alhóndiga Bilbao en torno al proyecto *ElectroClass*, los nervios me pudieron y apenas crucé unas palabras con ella. No tuve palabras suficientes para darle las gracias y para expresar la importancia de la genealogía que había enraizado en mí.

María Rudio 2019

Traducción de Gemma Deza Guil
y Eduardo García Agustín

**LA DOMINACIÓN Y
LO COTIDIANO**
ENSAYOS Y GUIONES

MARTHA ROSLER

Autora

Martha Rosler

Traducción

Gemma Deza Guil

Eduardo García Agustín

Corrección

Sonia Berger

Diseño de la colección

Maite Zabaleta

Maquetación

Zuriñe de Langarika

Ilustración de la contracubierta interior

Iñaki Landa

Impresión

Artes Gráficas Cofás

Selección de contenidos y edición

consonni

C/ Conde Mirasol 13-LJ1D

48003 Bilbao

www.consonni.org

Desde consonni agradecemos al traductor Eduardo García Agustín y a la editorial Gustavo Gili su colaboración.

ISBN: 978-84-16205-43-1

Depósito legal: BI-911-2019

Primera edición: consonni, noviembre de 2019, Bilbao.

Esta edición en español está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0). Los textos, traducciones e imágenes pertenecen a sus autoras/es.

Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura y Deporte de España, así como del Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco.



consonni es una editorial con un espacio cultural independiente en el barrio bilbaíno de San Francisco. Desde 1996 producimos cultura crítica y en la actualidad apostamos por la palabra escrita y también susurrada, oída, silenciada, declamada; la palabra hecha acción, hecha cuerpo. Desde el campo expandido del arte, la literatura, la radio y la educación ambicionamos afectar el mundo que habitamos y afectarnos por él.

ÍNDICE

- 09 _ Inmigración, 1975
- 13 _ *Semiotics of the Kitchen* [Semiótica de la cocina], 1975
- 17 _ Lo privado y lo público. Arte feminista en California, 1977
- 51 _ *What's Your Name, Little Girl?* [¿Cómo te llamas, pequeña?], 1977
- 79 _ *Domination and the Everyday* [La dominación y lo cotidiano], 1978
- 85 _ Por un arte en contra de la mitología de la vida cotidiana, 1979
- 93 _ La figura del artista, la figura de la mujer, 1981
- 117 _ Notas sobre citas, 1981/1982
- 139 _ *Born to be Sold: Martha Rosler Reads the Strange Case of Baby \$/M* [Nacida para ser vendida: Martha Rosler presenta el extraño caso de Baby \$/M], 1988
- 169 _ Lugar, posición, poder y política, 1994
- 203 _ Mujeres en Rusia: representaciones y realidades, 1995
- 223 _ *Invisible labor* [Mano de obra invisible], 2010
- 239 _ El modo artístico de revolución: de la gentrificación a la ocupación, 2012
- 271 _ ¿Por qué la gente es tan agradable?, 2016

(1975)

INMIGRACIÓN¹

Traducción de Gemma Deza Guil

Los seis primeros meses me dediqué a pasear con el bebé mientras Lenny hacía el doctorado: empujé el cochecito colina arriba para contemplar extasiada las aguas cristalinas bajo el sol; comí muchas naranjas y verdura fresca, y aprendí mucho sobre alimentación saludable. Arranqué montones de garranchuelos y planté y cuidé muchas plantas. Tumbada en estancias enmoquetadas de pared a pared o sobre un manto de *Dichondra*, me dediqué a hacer revisiones de textos como autónoma, deambulé por los grandes almacenes FedMart, evité la autopista, observé todas las casas que me llamaron la atención y paseé por la playa. Había acudido allí en busca de «paz».

En la parcela contigua había un jardín descuidado cubierto de hierbajos y rodeado por setos de cuatro metros y medio de altura. Planté y trasplanté bulbos, podé un inmenso y nudoso arbusto de hibisco y olisqueé el musgo húmedo. El propietario de nuestra casa era un joven flacucho que trabajaba en un taller de máquinas. Cuando nos mudamos, él y su esposa partieron tres semanas de vacaciones con una caravana alquilada detrás de su camioneta y una moto en la parte delantera. Yo nunca había visto una caravana de cerca. El casero vivía con su esposa en un garaje que había acondicionado detrás de nuestra casita e iba a trabajar conduciendo una enorme Kawasaki. Un día vino y me advirtió que no fuera a México porque la hermana de un amigo había desaparecido en plena calle en Tijuana y meses después había aparecido,

violada y demente, en una prisión mexicana. Me explicó que su esposa nunca había visitado México y que no tenía intención de permitirle hacerlo. Parecía un tipo agradable, era simpático.

Un domingo por la mañana, una pequeña excavadora arrasó el viejo jardín. El casero nos explicó que había decidido ampliar la casa. Tenía grandes planes para el futuro. Cada día aparecían dos hombres en una camioneta para construir un «dúplex». En las semanas que siguieron intercambié bromas con ellos durante sus descansos. Una noche soñé que uno de ellos moría en un accidente de moto. Días después, el joven propietario de nuestra casa nos comentó que uno de los carpinteros iba conduciendo su moto por una carretera del este, a través de unos cerros cubiertos de maleza, cuando un coche lo había embestido y había fallecido. El otro carpintero, su hermano, tuvo que acabar la estructura solo.

Lenny y yo nos separamos y yo regresé con el bebé al este, al Lower East Side. Me instalé en un apartamento donde el polvo de pintura a base de plomo se filtraba por las rendijas y centenares de cucarachas habían construido su hogar. El dúplex ya estaba acabado. Los planos y una parte de la financiación los proveyeron un contratista jovial y emprendedor y su esposa. Él trabajaba para el condado durante la semana y ella se ocupaba del negocio, y los fines de semana ambos supervisaban sus proyectos. Estaban convencidos de que se harían ricos; parecían confiados y bien alimentados. Me mostraron orgullosos sus otras múltiples viviendas de hormigón rodeadas de asfalto negro en aquella misma calle, intercaladas con las casas unifamiliares más antiguas.

El casero se mudó a uno de los dos apartamentos del dúplex y alquiló el otro, así como nuestra antigua casa y el garaje acondicionado. Su mujer estaba embarazada. Seis meses des-

pués regresé a aquella zona, a un lugar de Pacific Beach cercado por viviendas de la Marina. Un año después me instalé en la costa, 40 kilómetros al norte, en dirección a Leucadia. Conseguí una diminuta casita de cemento por 100 dólares al final de una hilera de diez garajes de madera en un enclave de mayoría mexicana junto a un camino de tierra. En una de las casas vivía una anciana polaca viuda que en el pasado había sido la dueña de todas las casas y creía seguir siéndolo. Horneó pan para el hombre que las adquirió hasta la fecha de su muerte. En algunos de aquellos garajes, unos cuantos surfistas tenían un negocio clandestino de fabricación de tablas de surf. Mi hijito se hizo muy amigo de un niño que vivía en una de aquellas casas, José, y su madre y yo también entablamos amistad. Teníamos la misma edad. María aprendía inglés con la televisión. Su marido, Pascual, trabajaba en una fábrica de cultivo de flores en Solana Beach. Nuestro casero era un tipo sonriente con opiniones progresistas que ejercía algún tipo de profesión liberal. Se registró para trabajar en la campaña electoral de McGovern. Tenía una gran casa sobre el acantilado, con vistas al océano, y alquilaba un pequeño apartamento en su interior. Mi alquiler era más barato que en Pacific Beach, lo que complacía a la asistente social, y a mí me gustaba el lugar porque era semirrural y bastante apacible. Continué viviendo allí incluso después de conseguir un empleo y cursar el posgrado. A Pascual lo condenaron a un año de cárcel por conducir ebrio.

Un día vallaron el camino y nos separaron de la parcela de tierra situada entre nuestras casas y de la calle asfaltada donde se encontraban nuestros buzones. Únicamente podíamos acceder a nuestras casas en coche mediante un angosto callejón de tierra que se desviaba de la 101. La familia que erigió aquella valla, una mujer inglesa con pinta de estirada, un chicano y sus tres hijos, me comunicó que había adquirido la parcela y que tenían previsto construir apartamentos

en ella pronto, cuando consiguieran financiación. La valla permaneció allí durante un tiempo, pero al final uno de los surfistas la derribó en plena noche. No tardaron en reconstruirla; permaneció en pie unos cuantos meses y alguien volvió a echarla abajo, puede que yo. Entonces instalaron una valla de tela metálica con anclajes de cemento. Mi casero me dijo que lamentaba no haber adquirido aquella parcela. Tenía previsto construir apartamentos en toda la zona y le preocupaba el acceso a la calle. A su pesar, me ha subido el alquiler un 45 % en cuatro años. Dice que las casas son poco económicas y que degradan el medio ambiente. Acaba de repintar la casa de la viuda fallecida y se la ha alquilado por el triple a una joven pareja con perros y muchas plantas. La valla alambrada sigue en pie y de vez en cuando veo a alguien midiendo con pasos el largo solar vacío que hay detrás de mi casa. Pascual ya ha salido de la cárcel.

Todo tipo de gente aspira a seguir adelante en el sur de California.

1. Texto breve publicado en el LAICA Journal (Journal of Los Angeles Institute of Contemporary Art). Narración en primera persona de una neoyorquina desplazada que vive con su hijo en el sur de California.



Si te ha gustado este fragmento, **consigue el libro completo** con tan solo dos clicks.
<https://labur.eus/Sqbcb>

COLECCIÓN PAPER

La dominación y lo cotidiano. Ensayos y guiones

Martha Rosler

2019

Crítica visual del saber solitario

Aurora Fernández Polanco

2019

*Teoría de la retaguardia. Cómo sobrevivir al arte contemporáneo
(y a casi todo lo demás)*

Iván de la Nuez

2018

Video Green

Chris Kraus

2018

Corazón y realidad

Claudio M. Iglesias

2018

El arte de la mediación

Oriol Fontdevila

2018

Cómo hacer cosas con arte

Dorothea von Hantelmann

2017

SGAE: el monopolio en decadencia

Ainara LeGardon y David García Aristegui

2017

Artoons
Pablo Helguera
2016

Yo veo / Tú significas
Lucy R. Lippard
2016

Cuerpos que aparecen. Performance y feminismos en el tardofranquismo
Maite Garbayo Maeztu
2016

La Rue del Percebe de la Cultura y la niebla de la cultura digital
Mery Cuesta
2015

La pieza huérfana. Relatos de la paleotecnología
Víctor del Río
2015

Ojos y capital
Remedios Zafra
2015

La línea de producción de la crítica
Peio Aguirre
2014

Peter Pan disecado. Mutaciones políticas de la edad
Jaime Cuenca
2013

Salir de la exposición (si es que alguna vez habíamos entrado)
Martí Manen
2012

Paper es una colección de crítica cultural. Investigamos fórmulas por las que la producción cultural interroga a la sociedad contemporánea. Amplificamos voces del arte y la cultura editando operas primas o fortaleciendo trayectorias literarias. Ensayos, crónicas, biografías y textos experimentales donde convergen la ficción y el ensayo.

La colección Paper forma parte de la editorial consonni.



Martha Rosler

Este libro presenta una nueva recopilación de ensayos y guiones de performances y vídeos de la artista Martha Rosler, haciendo especial hincapié en la construcción de esfera pública y en el mito de la cotidianidad. Explora temas que van desde la vida cotidiana y los medios de comunicación hasta la seguridad nacional y los conflictos bélicos, especialmente en lo que afecta a las mujeres. Partimos de su trabajo *La dominación y lo cotidiano* que da título al libro para dar muestra de la dilatada trayectoria de una artista muy conocida por sus vídeos, performances, fotografías y otras obras, así como por ser una de las voces críticas culturales y teóricas más originales e influyentes de los últimos cuarenta años. Este libro muestra la capacidad de Rosler de realizar un trabajo artístico y construir un discurso para contextualizarlo. Textos que van desde el año 1975 al 2016 y que ofrecen una reflexión sobre el arte feminista, la idea de la artista-madre, la gentrificación en relación con la cultura, el papel de los artistas y un largo etcétera.

Martha Rosler trabaja con diversos medios, incluidos el vídeo, la fotografía, el texto con foto, la performance, la escultura y la instalación. Algunas de sus obras más célebres son de índole documental y exploran la representación. Su trabajo se ha expuesto ampliamente y ha recibido múltiples premios. Rosler ha publicado varios libros de fotografía y ensayos críticos. Martha Rosler vive y trabaja en Brooklyn.

“Certera, comprometida y brillante en sus análisis, Martha Rosler desgrana en los artículos y guiones aquí traducidos las casi siempre opacadas relaciones entre los *media*, el Estado y la familia como reverberaciones distintas y complementarias del poder, dirigiendo su atención especialmente a las consecuencias que estas estructuras y estereotipos tienen sobre mujeres, personas racializadas o no heteronormativas.”

María Ruido

